

D. Ángel bueno

(Monólogo teatral con cuatro actores mudos)

Por Carlos Etxeba

REPARTO

D. ÁNGEL BUENO – Un ángel de la guarda.

Actores mudos:

D.^a PACA - Anciana despistada.

FEDERICA la Zapatones - Ladrona profesional.

M.^a ÁNGELES – Esposa huida.

ANTONIO – Esposo abandonado.

La escena representa un parque público con un banco y algunas sillas procedentes de un café cercano. Se presenta D. ÁNGEL BUENO, vestido de agente comercial, con corbata y un maletín de negocios. Mira insistentemente hacia los dos lados y a su reloj de pulsera, como esperando a alguien. Saca el teléfono móvil de su maletín y marca un número.

D. ÁNGEL BUENO.- ¿A ver? ¿Hablo con la Conserjería de Relaciones Ciudadanas del Ayuntamiento del Cielo? ¿Se puede poner D. Pedro el cerrajero, el de las llaves? ¡Ah, sí..., ...sí! No..., aquí no hay nadie. Pues no se ha presentado todavía nadie por este parque... ¿Está seguro de que van a venir por aquí? ¿Y qué tengo que hacer yo...? ¡Ah, sí..., pues como venga por aquí Satanás, estoy perdido, porque no me puedo controlar...! Ya sabe... ¿Está seguro de que van a pasar por aquí? Bueno, pues espero... Recibido, me pongo a la espera de sus instrucciones... Adiós.

(Mete el móvil en la cartera de negocios.)

Yo creo que les debo dar una explicación. Yo soy D. Ángel Bueno, es decir, soy un ángel bueno, un ángel de la guarda y me he presentado ante Uds. de esta facha, en forma de representante porque nosotros los ángeles en realidad somos eso, representantes del cielo que venimos a la tierra a ayudar a los hombres y como somos espíritus puros y Uds. no me podrían ver de esa forma, he tenido que tomar esta apariencia humana.

Me han dicho de la Conserjería de Relaciones Ciudadanas del Ayuntamiento del Cielo que van a pasar por aquí dos personas que

van a necesitar de mi ayuda y que tengo que esperarles.
Les tengo que explicar que en el cielo los ángeles, como somos también criaturas, nos parecemos mucho a los seres humanos. Por ejemplo hay ángeles listos y tontitos, como yo.

Los ángeles listos son lumbreras intelectuales con unos cerebros más importantes que todos los ordenadores juntos de la tierra. Hacen unas operaciones matemáticas complicadísimas en cuestión de segundos.

Yo soy muy distinto a ellos, no soy una lumbrera intelectual precisamente. Una vez me apunté a la Universidad Pontificia del Cielo para cursar la carrera de Psicología Humana, que es la más difícil de todas.

Allí te explican que los seres humanos, casi siempre, hacen todo al revés de lo que les sugieras que hagan, porque la psicología humana es muy difícil de interpretar. Es sabido que nosotros los ángeles no podemos hablar con las personas, sólo podemos sugerirles. En un examen una de las preguntas que me hicieron era:

-Si se encuentra Ud. con un señor que quiere violar a una mujer, ¿qué le sugeriría?

Como yo había oído que los hombres hacen todo al revés de lo que les sugieres, pues contesté diciendo que lo que yo le sugeriría sería que la violase cuanto antes, a la primera ocasión que se le presentase.

Me dijeron que yo era tonto, me pusieron un cero como una casa y me expulsaron de la Universidad. Estoy viendo cómo se están riendo de mí todos los ángeles de la guarda que están en esta sala. ¿Y yo qué voy a hacer, si soy un poco tardo de mollera?

Bueno les quiero decir que soy tonto, pero no tanto, porque me paso el día mandando reclamaciones a la Conserjería de Relaciones Ciudadanas del Ayuntamiento del Cielo.

Llevo mil quinientos millones de años reclamando que me suban de categoría, a fuera de convenio. Y aquí pasa lo mismo como en los Ayuntamientos de la tierra que o no te contestan o te lo niegan todo.

Los ángeles también unos son rápidos y otros lentos, como yo. Unos cruzan rápidamente el firmamento y en un segundo hacen todo lo que les han encomendado. Yo tengo que ir despacito, paso a paso para conseguir los fines que me han encomendado. ¿Y qué

le voy a hacer yo, si soy así? Estoy viendo cómo se ríen de mí todos los ángeles que están en la sala y me están llamando “angelazo” que en el lenguaje de los hombres quiere decir cojonazos.

Los ángeles también unos son masculinos y otros femeninos. Nos tenemos que reproducir para dar abasto al creciente número de niños que necesitan ángeles de la guarda. Cada hora en el mundo nacen miles de personas y tenemos que reproducirnos también nosotros.

Los ángeles masculinos despiden una luz azul y son muy fuertes. Los ángeles femeninos despiden una luz rosada y son bellísimos con unas cabelleras rubias y unos ojos azules enormes. La forma de reproducirse es en las camas de las nubes. ¿No se han fijado Uds. cómo hay nubes que tienen formas de cama con unas tonalidades azules y rosas? Pues se mete allí un ángel femenino y uno masculino, se forma un revoltijo en la nube y al poco tiempo se desprende una luz verdosa preciosa alrededor de una nubecita pequeña que es el nuevo ángel pequeñito, futuro ángel de la guarda.

Los ángeles también son grandes artistas, son grandes directores de orquesta en la gran sinfónica del universo. La gran orquesta del universo la forman los astros, los cometas y las estrellas. Cada uno hace un sonido y todos ellos juntos forman sinfonías bellísimas. Luego los ángeles añaden sus coros con voces bellísimas y hacen espectáculos impresionantes.

A mí, personalmente, me echaron del conservatorio de música por desafinar con el violín. Solamente me usan en las comedias. Les hago mucha gracia, cuando interpreto a los hombres avaros. Cómo se ríen de los hombres que no hacen más que amontonar dinero. ¡Qué cosa más tonta! Cuando yo interpreto ese papel de hombre avaro, se oyen las carcajadas de los ángeles en todo el firmamento. ¡Qué risa les hace, ver a los hombres que viven tan poco, amontonando dinero, como si fueran a vivir millones de años!

También hay ángeles gordos y flacos, buenos y malos. Cuando los ángeles comen mucha luz y energía que son muy dulces, engordan mucho. Yo muchas veces tengo que ponerme a régimen, para no tener que comer tanta luz y energía.

Luego están los ángeles buenos y malos. ¡El lío que se armó en el cielo cuando unos cuantos ángeles militarotes de los más bellos e importantes no quisieron obedecer a Dios! Dios envió a San Miguel Arcángel con la espada brillantísima de la justicia y rajó

con ella el cielo y arrojó por la borda a todos los ángeles malos que se convirtieron en los seres más feos del universo.

Les aparecieron unos cuernos retorcidos en la cabeza y una cola de serpiente horripilante, se les cayeron las plumas y echaban fuego por la boca. ¡Qué horror, qué feos y aborrecibles son! A mí me da una repugnancia verlos y cuando se interponen en mi camino, me pongo nerviosísimo y no puedo ayudar a las personas. Espero que no pase por aquí alguno de ellos, porque, entonces, no voy a poder ayudar a las personas que me han encomendado.

(Saca el teléfono móvil de su cartera y teclea un número.)

¡Oiga...! ¿Hablo con la Conserjería de Relaciones Ciudadanas del Ayuntamiento del Cielo? ...¿Sí? ...¿Me puede poner con D. Pedro, el cerrajero, el de las llaves? ...Bien, espero. ...¡Oiga, S. Pedro, que estoy esperando a ver si viene por aquí alguna persona, pero todavía no ha llegado nadie... ¿A quién tengo que ayudar? ¿A una ancianita que se llama D.^a Paca porque hay una ladrona que le quiere robar el sobre de la pensión?

(Desconecta el teléfono.)

Me ha dicho que va a pasar por aquí una ancianita muy despistada que se llama D.^a Paca y que una ladrona famosísima, Federica la zapatones, que ha estado en todas las comisarías de la nación, le ha visto sacar del banco el sobre de la pensión y se lo quiere robar. D.^a Paca solo cobra de pensión treinta mil pesetas y si logra robarla, se quedará sin comer todo el mes.

Pues a ver si no pasa por aquí Satanás, porque si pasa, estoy perdido. Me entra un nerviosismo que no sé si voy a poder ayudarla y entonces no voy a poder efectuar mi reclamación.

Mira, por ahí viene D.^a Paca, seguida de la ladrona Federica, la zapatones.

(A continuación se describe en forma de guión las acciones que tienen que hacer los actores mudos, D.^a PACA y FEDERICA la zapatones. Durante todos estos movimientos el ÁNGEL BUENO tiene que advertir a D.^a PACA del peligro que corre, de que lo mejor es que se vaya inmediatamente a su casa, porque si no le va a robar el sobre y se va a quedar sin comer durante todo el mes. También afea la conducta de la ladrona. Tanto D.^a PACA como la LADRONA, no se dan por enterados de nada de lo que dice el ÁNGEL.

1 – Entra por la derecha del escenario D.^a PACA, seguida de la ladrona FEDERICA. D.^a PACA lleva un bolso con el sobre que contiene el dinero de la pensión y un periódico en la mano FEDERICA, la ladrona, le sigue los movimientos.

2 – D.^a PACA se sienta en una silla del parque y se pone a leer el periódico despistadamente, dejando el bolso en la silla de al lado.

3- Se sienta en otra silla a su lado FEDERICA, la ladrona y se va acercando hacia ella, extendiendo el brazo poco a poco, para meter la mano en el bolso y robarle el sobre con el dinero de la pensión.

4 – De repente se levanta D.^a PACA, coge el bolso y hace como que se va a marchar, andando un poco por el escenario, pero vuelve a sentarse en el mismo sitio, dejando el bolso esta vez en la otra silla del lado opuesto. Vuelve a leer el periódico despistadamente, ajena a las manipulaciones de la LADRONA.

5 – La zapatonas se levanta y vuelve a sentarse en el lado opuesto, junto a la silla en la que está el bolso y comienza a extender el brazo para meter la mano en el bolso y robar el sobre con el dinero de la pensión.

6 – Otra vez se levanta D.^a PACA, cierra el periódico y coge el bolso como para marcharse, pero vuelve enseguida y se sienta dejando el bolso en el lado opuesto. Sigue leyendo el periódico, sin darse cuenta de nada de lo que pasa a su alrededor.

7 – La LADRONA se levanta y se vuelve a sentar en el lado opuesto donde está el bolso. Va extendiendo el brazo poco a poco hasta meter la mano en el mismo. Saca el sobre de la pensión y se levanta para marcharse lentamente, Se levanta llevando el sobre entre los dedos de las manos situadas por detrás a su espalda.)

D. ÁNGEL BUENO.- ¡Esto no puedo consentirlo! Esta pobre ancianita se va a morir de hambre, si le roban el dinero de la pensión! ¡Tengo que hacer algo especial!... Ya sé..., voy a aprovechar este golpe de viento y le voy a tirar el sobre al suelo, sin que se dé cuenta.

(El ÁNGEL BUENO le quita con la punta de los dedos el sobre y lo arroja al suelo entre los pies de D.^a PACA, la cual

sigue sin enterarse de nada. La LADRONA no se ha dado cuenta de nada y sale por la derecha del escenario, metiendo las manos en el bolsillo y creyendo que lleva el sobre de la pensión en él.)

D. ÁNGEL BUENO.- ¡Ahora solo faltaba que D.^a Paca no se dé cuenta de que tiene el sobre en el suelo y se marche sin el dinero! ¡D.^a Paca, fíjese, por favor, en el sobre que está junto a sus pies!

(El ÁNGEL BUENO le indica repetidamente que se fije en el suelo, donde está el sobre, pero D.^a PACA sigue sin darse cuenta de nada, leyendo constantemente el periódico.)

D. ÁNGEL BUENO.- ¡Esto no puedo dejarlo así! ¡Se van a reír de mí en el cielo! ¡No faltaba más! ¡Voy a tener que idear otra estratagema y utilizar este fuerte viento que hay en estos momentos! Voy a tirar el periódico al suelo junto al sobre, para que se dé cuenta

(El ÁNGEL BUENO aprovecha otro golpe de viento y le arroja el periódico al suelo junto al sobre con el dinero de la pensión. D.^a PACA se inclina para recoger el periódico y se da cuenta del sobre tirado a sus pies y de que se lo han querido robar. Reza unos instantes agradeciéndoselo a Dios y sale por la izquierda del escenario con el sobre en la mano y dejando sobre la silla el periódico que leía tan atentamente.)

D. ÁNGEL BUENO.- ¡Qué felicidad, qué maravilla de las maravillas! ¡Lo he logrado! ¡Qué agradecida estaba a Dios por haberle ayudado! Ahora por fin podré efectuar mi reclamación y esta vez me van a tener que escuchar.

(El ÁNGEL BUENO saca de la cartera el teléfono móvil y teclea un número.)

D. ÁNGEL BUENO.- Oiga..., por favor póngame con la Conserjería de Relaciones Ciudadanas del Ayuntamiento del cielo... Sí..., quiero hablar con D. Pedro el cerrajero, el de las llaves... Sí, espero, gracias...

¿Hablo con San Pedro? ¡Qué felicidad, le tengo que comunicar que ha tenido éxito mi gestión y que a D.^a Paca no le han podido robar el dinero de la pensión... Ahora no habrá ya ninguna excusa para atender a mi reclamación y sacarme fuera de convenio, ¿eh?

¿Qué todavía tengo otro asunto pendiente que resolver? ¿Que todavía no ha acabado mi misión? ¡Anda! ¿Y qué tengo que hacer ahora? ...¿Que va a pasar por aquí M.^a Ángeles, una esposa maltratada que está en peligro de muerte? ...¡Anda!... ¡Esto es terrible y si pasa por aquí en estos momentos Satanás me pongo tan nervioso que no voy a poder ayudarla!

(Mete el teléfono móvil en la cartera.)

Me ha dicho San Pedro que M.^a Ángeles se ha escapado de casa para no volver más, porque su marido Antonio la quiere matar. No tiene dinero, ni amistades y no sabe a dónde ir. Yo tengo que salvarle la vida y no sé cómo. Mirad, por ahí viene la pobrecita. ¡Qué paliza le acaba de dar el canalla de Antonio!

(Entra por el lado derecho M.^a ÁNGELES, llorando y huyendo de su marido ANTONIO, con una bolsa de viaje y un ojo morado y se sienta en una silla del parque. A continuación se describen las acciones que tienen que hacer los actores mudos M.^a ÁNGELES y ANTONIO en forma de guión. Como antes ellos no ven al ángel que les habla o les recrimina y el ángel tiene que afear constantemente la conducta de ANTONIO y ayudar a M.^a ÁNGELES para que se vaya rápidamente por donde ha venido, porque si pasa al otro lado del escenario donde está ANTONIO, seguramente que la mata. Además tiene que explicar al auditorio que M.^a ÁNGELES no sabe a dónde ir y que no tiene ningún amigo a quién acudir.

1 – El ÁNGEL BUENO le dice urgentemente que se marche por la derecha, por donde había venido, porque por la izquierda va a venir ANTONIO, su marido, que la quiere matar.

2 - M.^a ÁNGELES se levanta y hace como que se va a marchar por la izquierda del escenario, el lado contrario al indicado por el ÁNGEL, pero retrocede y se va por la derecha.

3 –Entra ANTONIO por la izquierda del escenario enfurecido y mira hacia todas partes, buscando a su mujer, para matarla.

4 – Se sienta en la silla y saca del bolsillo un cuchillo, con el que hace gestos, como si estuviera matando con él a su mujer.

5 – DON ÁNGEL bueno le dice que se marche por la izquierda, pero él se levanta e intenta salir por la derecha. Cuando llega al límite derecho del escenario, retrocede y se vuelve a sentar en la misma silla del parque.

6 – D. ÁNGEL BUENO le quiere convencer de que se marche por la izquierda del escenario, para que no se tropiece con M.^a ÁNGELES, pero él se hace como que va a marcharse nuevamente por la derecha del escenario, aunque al llegar al extremo del escenario, retrocede y sale enfurecido por la izquierda.)

D. ÁNGEL BUENO.- Esto no puedo dejarlo así. Tengo que actuar rápidamente para que no se encuentren, porque si se tropiezan los dos en el mismo sitio, seguro que la mata. ¡Ya está...!

(Se fija en el periódico que ha dejado D.^a PACA sobre la silla del parque y lo coge.)

D. ÁNGEL BUENO.- En este periódico hay un anuncio de un piso de acogida para mujeres maltratadas que dice lo siguiente:

“Mujer maltratada, si tu vida corre peligro y no tienes dónde refugiarte, ven rápidamente a este piso de acogida, donde encontrarás abogados y policías que te ayudarán. Todo gratuitamente”.

Tengo que hacer que lo lea inmediatamente, cuando vuelva y lo voy a marcar con un bolígrafo, para que se dé cuenta.

(Saca de su bolsillo un bolígrafo y hace un círculo alrededor del anuncio que acaba de leer. Luego lo vuelve a poner cuidadosamente sobre la silla del parque, para que lo lea M.^a ÁNGELES.)

(7 - M.^a ÁNGELES vuelve a entrar por la derecha, llorando y sin darse cuenta, se sienta sobre el periódico, marcado por el ÁNGEL.

El ÁNGEL BUENO le dice que se levante y que lea el periódico. Ella se levanta, se da cuenta del periódico y lee el anuncio. Reconoce la ayuda prestada por el cielo, se santigua y reza. Siguiendo las instrucciones del ÁNGEL, sale por la derecha del escenario en dirección al piso de acogida.

8 – Vuelve a entrar por la izquierda del escenario

ANTONIO, enfurecido, mirando hacia todas partes y manejando furiosamente el cuchillo. El ÁNGEL BUENO trata de convencerle de que se marche por la izquierda del escenario, para que no se tropiece con su mujer. ANTONIO hace como que se va a marchar por la derecha del escenario, pero cuando llega al extremo derecho retrocede y se marcha definitivamente por la izquierda.)

D. ÁNGEL BUENO.- ¡Ya se ha marchado y no va a volver!
¡Ahora le da tiempo a M.^a Ángeles para que llegue al piso de acogida de mujeres maltratadas! ¡Qué felicidad, por fin he conseguido salvar la vida de M.^a Ángeles! ¡Menos mal que no ha pasado por aquí Satanás, porque si llega a hacerlo, me hubiese puesto tan nervioso que no lo hubiera conseguido!

¡Ahora es la mía y van a tener que atender a mis reclamaciones!

(Saca del maletín el teléfono móvil y marca un número.)

¡Oiga..., a ver...! ¿Hablo con la Conserjería de Relaciones Ciudadanas del Ayuntamiento del Cielo...? ¿Se puede poner D. Pedro, el de las llaves? ¡Sí, el de las cerraduras...! Bien. Gracias... Oiga, San Pedro, ¡qué felicidad..., he tenido éxito en mis dos intervenciones!... ¿Ahora me atenderá a todas mis reclamaciones y me sacará fuera de convenio, no? Muy bien, ahora voy para allá.

(Se dirige al auditorio.)

Antes de partir para el cielo les tengo que contar que a mí siempre me ha gustado la poesía y para que tengan un buen recuerdo de mí, les he compuesto este poema que se titula ME GUSTARÍA TENER UN ÁNGEL BUENO y dice así:

Me gustaría tener un ángel bueno
siempre dispuesto a ayudarme con pasión,
un ángel bueno que me aguante y me defienda
aunque a veces me reprenda la intención.

Como soy un peregrino,
me gustaría conversar con él.

¡Qué larga es la jornada en el camino
y tengo tantas cosas que aprender!

Me gustaría tener un ángel bueno
como la espada, como el escudo de un amigo
que le gustase estar siempre conmigo,
sin aburrirse de mi tozudez.

Tal vez te habla y no te das cuenta.
Tal vez te llama y no le respondes.
Tal vez te saluda y tú le desprecias.

Quizás, tal vez, tal vez.

Ponte a la escucha.

En un profundo pliegue de tu mente
puedes hallar el eco de su voz,
la palabra de un ángel, salvadora,
en forma de una urgente insinuación.

Bueno, ahora tengo que marcharme para que me den otros encargos. Quisiera decirles que no digan a nadie que han estado viendo actuar a un ángel de la guarda, porque no se lo creerían.

Sin embargo, Uds. lo han visto y espero que guarden un buen recuerdo de mí y que nunca escuchen las insinuaciones del diablo que no quieren más que su perdición.

¡Háganme el favor de ser felices y de ser muy buenos!. Adiós.
Hasta la vista.

FIN